



Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

8008^a sesión

Jueves 20 de julio de 2017, a las 10.45 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Liu Jieyi.	China
<i>Miembros:</i>	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Inchauste Jordán
	Egipto	Sr. Kandeel
	Estados Unidos de América	Sra. Sison
	Etiopía	Sr. Alemu
	Federación de Rusia	Sr. Ilichev
	Francia	Sr. Delattre
	Italia	Sr. Cardi
	Japón.	Sr. Kawamura
	Kazajstán	Sr. Sadykov
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Rycroft
	Senegal	Sr. Seck
	Suecia	Sr. Skoog
	Ucrania	Sr. Yelchenko
	Uruguay	Sr. Rosselli

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-22307 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.45 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

El Presidente (*habla en chino*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Sudán del Sur a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. El-Ghassim Wane, y al Presidente de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación, Sr. Festus Mogae, a participar en esta sesión.

El Sr. Mogae participa en la sesión de hoy por videoconferencia desde Yuba.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Doy la palabra al Sr. Wane.

Sr. Wane (*habla en inglés*): Agradezco la oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre el informe del Secretario General sobre la situación en Sudán del Sur. Limitaré mis observaciones a proporcionar información actualizada sobre la situación política y de seguridad recibida desde que se distribuyó el informe el 18 de julio, y formularé algunas observaciones complementarias.

En lo que respecta al despliegue de la Fuerza de Protección Nacional y a las violaciones del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas, no tengo mucho más que añadir al informe que se divulgó recientemente. Sin embargo, quisiera recalcar que, si bien la Fuerza Regional de Protección continúa con su proceso de despliegue —y esperamos algunos avances con la llegada de las unidades rwandesa y etíope en los próximos dos meses— el proceso de paz en Sudán del Sur sigue afrontando varios desafíos. Debemos vencer esos desafíos si pretendemos aprovechar al máximo la oportunidad que representa el despliegue del FPR en Yuba y volver a encauzar el país por el camino hacia una paz y una estabilidad sostenibles.

En primer lugar, quisiera referirme brevemente al entorno de seguridad, que sigue siendo sumamente inestable. Es evidente que Sudán del Sur necesita un

alto el fuego efectivo y digno de crédito. Desde que el Gobierno anunció en junio la declaración de un alto el fuego unilateral, ha habido informes preocupantes de que se han llevado a cabo operaciones militares activas en los estados de Ecuatoria y el Alto Nilo. El 7 de julio, la Misión de las Naciones Unidas en Sudán Meridional (UNMISS) recibió un informe fiable de que el Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán (ELPS) avanzaba hacia Mathiang, en el Alto Nilo, tras lo cual se registraron intensos combates. Al parecer, el objetivo de esta ofensiva es capturar las zonas controladas por la oposición hasta Pagak. Del mismo modo, han continuado los enfrentamientos entre el Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición y los efectivos del ELPS cerca de Torit, en Ecuatoria Oriental, donde recientemente, la UNMISS había tenido que reforzar su presencia debido a los intensos combates en la zona. Obviamente, el carácter de esas operaciones era contrario al alto fuego unilateral declarado por el Gobierno.

En segundo lugar, el Gobierno ha expresado públicamente su compromiso de crear un entorno propicio para el diálogo nacional y, por supuesto, debemos acoger con agrado y alentar este compromiso. Al mismo tiempo, en los últimos días, se han adoptado algunas decisiones que socavan esos compromisos. El 17 de julio, se emitieron dos Decretos de la República, en virtud de los cuales quedaban reemplazados seis miembros del Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición de la Asamblea Legislativa Nacional de Transición, vinculados a Riek Machar, por miembros aliados al Vicepresidente Primero, Sr. Taban Deng Gai y, sin duda, ello excluye a una parte clave del proceso de paz.

El 18 de julio, los sitios web de dos importantes medios de comunicación fueron bloqueados después de haber criticado al Gobierno y, una vez más, eso plantea dudas sobre el respeto de la libertad de expresión. El 10 de julio, los servicios de seguridad nacional detuvieron al Director General de la empresa de radiodifusión nacional de Sudán del Sur, administrada por el Estado. Sabemos que ahora ha sido puesto en libertad, pero es evidente que todas esas acciones apuntan a la necesidad de que las autoridades sursudanesas realicen esfuerzos más sostenidos hacia la creación de un entorno propicio para la celebración de un diálogo nacional digno de crédito.

Con respecto al diálogo nacional, consideramos que se debe hacer todo lo posible por garantizar que el proceso sea incluyente y transparente, se lleve a cabo en un entorno libre y seguro, obtenga resultados claros que complementen el Acuerdo para la Solución del Conflicto en Sudán del Sur y cuente con el apoyo de

un consenso político suficientemente amplio de todas las fuerzas políticas del país. Ello es fundamental para garantizar que el diálogo nacional no sea desplazado o rechazado por la oposición y no dé lugar a más controversias, enfrentamientos, fragmentaciones y desplazamientos en el país.

Quiero recalcar que el Presidente de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación, Presidente Mogae, informará al Consejo sobre la situación de la aplicación del Acuerdo para la Solución del Conflicto en Sudán del Sur y sobre el proceso de revitalización propuesto, dirigido por la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y refrendado por la Cumbre de la IGAD. El éxito de esa iniciativa, sin lugar a dudas, dependerá de la medida en que el Gobierno y la oposición la respalden y se comprometan con su plena aplicación. Esa iniciativa de la IGAD es un acontecimiento importante que requiere el apoyo activo de la comunidad internacional, incluido el Consejo de Seguridad. Por consiguiente, aliento al Consejo de Seguridad a que exprese una vez más su pleno apoyo al proceso dirigido por la IGAD e inste a todas las partes interesadas de Sudán del Sur a que apoyen ese proceso como una verdadera oportunidad de restablecer la paz en el país.

Para concluir, quisiera subrayar la importancia fundamental de la unidad de propósito de la región, así como de la unidad entre la región y el resto de la comunidad internacional, y la necesidad de que todos los miembros interesados de la comunidad internacional transmitan un mensaje firme a las partes interesadas de Sudán del Sur de que el *statu quo* es inaceptable e insostenible. Debería haberse dado un cambio de comportamiento desde hace mucho tiempo, por el bien del pueblo de Sudán del Sur. La búsqueda de objetivos políticos mediante actos de violencia, que se siguen cometiendo, lamentablemente, impone una pesada carga al pueblo de Sudán del Sur y no se debe permitir que eso continúe.

El Presidente (*habla en chino*): Doy las gracias al Sr. Wane por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Mogae.

Sr. Mogae (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Presidente del Consejo de Seguridad, Excmo. Sr. Liu Jieyi, por su amable invitación a presentar información hoy al Consejo.

Como recordará el Consejo, en mi exposición informativa más reciente, en marzo (véase S/PV.7906), nos enfrentábamos a hostilidades sin precedentes contra la población civil que habían dado lugar a graves violaciones

de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario, un drástico aumento del número de refugiados y desplazados internos y una terrible crisis humanitaria en el país. En ese contexto, planteé las siguientes preguntas. ¿Cómo ponemos fin a los combates? ¿Cómo impedimos que las personas mueran de hambre y cómo garantizamos la inclusión de todas las partes —comunidades e interesados— en el proceso de paz, en aras de la paz, el socorro humanitario y la inclusividad?

Inmediatamente después de esa exposición, mi equipo ideó y redactó la iniciativa One Voice, que es un mensaje de 12 puntos de todos nosotros para los líderes sursudaneses, en el que se exige que se ponga fin a las hostilidades y que se vuelva a declarar el alto el fuego permanente. Esa iniciativa sigue siendo tan pertinente y relevante hoy como lo era cuando se redactó. Con la aprobación del Presidente de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), Excmo. Sr. Hailemariam Desalegn, Primer Ministro de Etiopía, participé en una amplia y constante ronda de consultas con todos los interesados fundamentales, concretamente en consonancia con nuestra iniciativa One Voice y la búsqueda de la paz.

He mantenido un diálogo periódico y directo con el Presidente de la República de Sudán del Sur, Excmo. Sr. Salva Kiir Mayardit, y con el Vicepresidente Primero, General Taban Deng Gai, mientras que reiteré de manera constante nuestro mensaje de paz, socorro humanitario e inclusividad política. Me he reunido con los Jefes de Estado y de Gobierno de la IGAD; el Consejo de Ministros de la IGAD; el Presidente de la Comisión de la Unión Africana, Excmo. Sr. Faki Mahamat, y el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, y les he informado. Me he reunido también con el Presidente del Sudán, Excmo. Sr. Omar Al-Bashir; el Presidente de Uganda, Excmo. Sr. Yoweri Kaguta Museveni, y el Presidente de Kenya, Excmo. Sr. Uhuru Kenyatta, con el fin de determinar la forma de salir de la intensificación de la violencia y la crisis humanitaria.

Insto a la IGAD, a la Unión Africana, a las Naciones Unidas y a nuestros asociados internacionales a que aprueben la iniciativa One Voice en nuestro compromiso común con los líderes de Sudán del Sur. Subrayo la necesidad de que los dirigentes de la región armonicen sus mensajes y medidas a fin de evitar que la situación en Sudán del Sur se deteriore aun más. Los dirigentes de la región expresaron su profunda preocupación por la reciente intensificación de la violencia, las continuas violaciones del alto el fuego permanente y el empeoramiento de la situación humanitaria en el país. Subrayaron que para

resolver el conflicto en el país no hace falta una solución militar, sino política. Exigieron una amplia inclusividad en el diálogo entre las partes combatientes.

En Sudáfrica, me reuní con el Vicepresidente de la República de Sudáfrica, Excmo. Sr. Cyril Ramaphosa, en su calidad de Enviado Especial de Sudáfrica a Sudán del Sur. Me reuní también con el ex Vicepresidente Primero de la República de Sudán del Sur, Sr. Riek Machar. El mensaje que transmití al Sr. Machar fue que renunciara a la violencia, declarara un alto el fuego unilateral y participara en el diálogo nacional. Se negó a hacerlo. Sin embargo, exigió un nuevo proceso político para la región fuera de Sudán del Sur.

He tenido tiempo asimismo de reunirme con algunas de las principales partes interesadas del Sudán en la oposición que están actualmente fuera del país. Me reuní con la Sra. Rebecca Nyandeng Garang de Mabior y con exdetenidos, los Sres. Pa'gan Amum, Kostu Manibe, Majak D'Agoot y Cirino Hiteng. Me reuní también con los Sres. Lam Akol, Thomas Cirilo y James Oryema, entre otros, con el fin de escuchar sus quejas. Mi mensaje a todos ellos es que quienes siguen combatiendo deben dejar de hacerlo de inmediato por el bien del país que dicen amar tanto, y que todas las partes serias deben seguir un camino político que conduzca a la reanudación del proceso de paz.

En principio, la mayoría acogió con agrado mi mensaje. Al igual que el Sr. Riek Machar, exigieron un alto el fuego negociado y expresaron su disposición a participar en un proceso político digno de crédito fuera de Sudán del Sur, que podría dar lugar a que volvieran a la aplicación del acuerdo de paz. En ese sentido, subrayaron la importancia del despliegue de la Fuerza de Protección Regional. Espero que al participar con esa determinación, impulsaremos un diálogo pacífico, abierto y transparente, que es imprescindible para lograr un proceso político inclusivo y silenciar las armas.

En consecuencia, el 12 de junio, la IGAD celebró una Cumbre extraordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno en Addis Abeba y, siguiendo de mi recomendación, decidieron convocar un foro revitalización de alto nivel de las partes en el Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, que incluía a los grupos distanciados, con miras a debatir medidas concretas encaminadas a restablecer un alto el fuego permanente, volviendo a la plena aplicación del Acuerdo de paz y elaborando un calendario revisado y realista y un calendario de aplicación respecto de las elecciones democráticas a celebrarse al final de la transición.

Celebramos la decisión oportuna de los dirigentes de la IGAD de aprovechar la oportunidad de poner fin a los combates sin sentido, revitalizar la aplicación del Acuerdo de paz y devolver la esperanza al pueblo de Sudán del Sur. La revitalización de la aplicación del Acuerdo de paz no es una renegociación. En el foro se explorarán las opciones que puedan devolver el dinamismo y la importancia al proceso de paz. Abrigamos la esperanza de que ese proceso de revitalización se lleve a cabo con un espíritu de paz, inclusividad y avenencia. Espero que en el foro se presenten, examinen y consideren todas las propuestas razonables y positivas para restablecer y fortalecer la aplicación efectiva del acuerdo de paz. Aliento a todas las partes y a los grupos distanciados a que aprovechen esta oportunidad de poner al país en primer lugar, hacer concesiones y adaptarse los unos a los otros en aras de la paz.

De conformidad con su mandato, el Consejo de Ministros de la IGAD se reunió el 2 de julio y aprobó directrices y una matriz indicativa para la celebración del foro de revitalización de alto nivel en el plazo de tres meses. El proceso de revitalización tiene por objeto garantizar la celebración de las consultas más amplias posibles con las partes interesadas y elaborar propuestas que pudieran hacer que la aplicación del acuerdo de paz sea más flexible, viable y sostenible.

En última instancia, el éxito de ese proceso requerirá la voluntad de las partes en el Acuerdo de paz, y que los grupos distanciados hagan concesiones y se adapten los unos a los otros desde el punto de vista político. Se nos ha dado una oportunidad y todos debemos aprovecharla. Considero que, con un enfoque firme y unificado de parte de la IGAD, la Unión Africana, las Naciones Unidas y la comunidad internacional —y con la cooperación de los dirigentes de Sudán del Sur— podemos recuperar el terreno perdido y devolver la esperanza al pueblo de Sudán del Sur.

El Presidente (*habla en chino*): Agradezco al Sr. Mogae su exposición informativa.

Tienen ahora la palabra los miembros de Consejo que deseen formular declaraciones.

Sra. Sison (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Agradezco al Subsecretario General Wane y al Presidente Moage sus exposiciones informativas.

En cuanto a Sudán del Sur, hemos escuchado muchas promesas. Escuchamos de los dirigentes de Sudán del Sur promesas de que finalmente se tomarán en serio la búsqueda de la paz. Escuchamos promesas de que

permitirán que llegue la asistencia a los hambrientos y a los enfermos, así como promesas de que los trabajadores humanitarios no se verán acosados cuando traten de hacer su trabajo. Y sobre la base de esas promesas, el Consejo de Seguridad espera y espera. Esperamos que las cosas cambien en Sudán del Sur, pero nada cambia en el país. La violencia continúa. Se informa de atrocidades horribles con tanta frecuencia que casi se han convertido en parte de la rutina. La gente sigue huyendo a través de las fronteras de Sudán del Sur a países vecinos. El personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas sigue enfrentando obstáculos en el desempeño de su mandato de proteger a los civiles y se impide al personal humanitario prestar asistencia vital.

Para el pueblo de Sudán del Sur, la vida es peor que nunca antes. El Consejo debe exigir que las partes sobre el terreno rindan cuentas de sus promesas incumplidas. Consideren en primer lugar la violencia. El Consejo ha venido exhortando a que se declare un alto el fuego en Sudán del Sur desde la intensificación de los combates, hace más de un año. En mayo, el Gobierno declaró un alto el fuego unilateral pero, en lugar de cesar el fuego, las fuerzas del Gobierno han estado abriendo nuevos frentes. Esas operaciones militares están obligando a miles de personas a huir de sus hogares. Los combates han obligado a docenas de trabajadores humanitarios a ser evacuados, dejando a aún más civiles sin ninguna ayuda. Es una farsa, verdaderamente una farsa.

El compromiso respecto de un alto el fuego es solo una de las promesas incumplidas, y la protección de los civiles, otra. Hace unas semanas, el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas trató de llegar a un orfanato para ayudar a sacar del peligro a 250 niños. Las Naciones Unidas estaba haciendo su trabajo, pero las autoridades no permitieron el paso al personal de mantenimiento de la paz. Resulta difícil de creer, pero es cierto. Afortunadamente, las Naciones Unidas finalmente pudieron llegar allí después de una demora, pero no se puede llegar a otros miles de civiles. Siguen atrapados por los combates y no pueden recibir ninguna asistencia de ningún tipo.

La asistencia humanitaria ha aliviado la hambruna en algunas partes del país, pero la tendencia general está empeorando, en lugar de mejorar. El hambre en Sudán del Sur ha alcanzado niveles sin precedentes. Más de 6 millones de personas están en situación de inseguridad alimentaria grave, que constituyen la mitad de la población del Sudán del Sur. Un total de 1,7 millones de personas corren el riesgo de morir de inanición debido a que los organismos de asistencia no pueden llegar a

ellos. Según las estadísticas de las Naciones Unidas, en lo que va del año, junio ha sido el peor mes en cuanto al acceso por parte de los trabajadores humanitarios. A pesar de la promesa de ponerle fin, el Gobierno sigue pidiendo a los grupos humanitarios que paguen tasas elevadas solo para seguir operando en el país. La comunidad humanitaria está en condiciones de ayudar, pero el Gobierno y los combatientes sobre el terreno deben permitirles llegar a las personas necesitadas.

En resumen, ha transcurrido otro mes sin ninguna mejora sobre el terreno. En marzo, el Consejo aprobó una declaración de la Presidencia (S/PRST/2017/4) con una serie de exigencias concretas. Instamos a las partes a que pusieran fin a los enfrentamientos, se comprometieran a llevar a cabo un proceso político y permitieran el acceso humanitario sin restricciones, pero prácticamente no se tomó ninguna de esas medidas. El Consejo debe estar dispuesto a hacer que las partes rindan cuentas de su inacción y del continuo sufrimiento del pueblo de Sudán del Sur. El Consejo debe ejercer una verdadera presión sobre las partes para que modifiquen su comportamiento. Eso debe comenzar con nuevas sanciones selectivas y con un embargo de armas. Esas medidas demostrarían que el Consejo verdaderamente quiere ejercer presión para poner fin a los combates y regresar a la mesa de negociaciones.

Los Estados Unidos reconocen que la región ha nombrado a un nuevo Enviado Especial y convocará un foro de revitalización de alto nivel para apoyar un alto el fuego en un proceso político. El foro cuenta con un amplio apoyo de los asociados internacionales de Sudán del Sur, incluido el respaldo de la Unión Africana. Trágicamente, el apoyo a un nuevo foro demuestra que los asociados internacionales no tienen confianza en que los dirigentes de Sudán del Sur estén tomando medidas significativas para ponerse a la altura de sus obligaciones como signatarios del Acuerdo de paz de 2015.

Es el momento de actuar. El proceso de revitalización es la última oportunidad para rescatar el Acuerdo de paz. Los Estados Unidos esperan que conduzca a un resultado realista y significativo. Si los dirigentes de Sudán del Sur no participan en el foro de alto nivel de buena fe y se atienen a sus plazos, los Estados Unidos deberán revisar su posición y sus prioridades con respecto al apoyo para el Acuerdo de paz y sus órganos de ejecución. La conclusión es que queremos que esta mediación regional sea un éxito, y necesitamos ver que los dirigentes de Sudán del Sur participen realmente en ella de una vez por todas. El pueblo de Sudán del Sur merece líderes que cumplan con sus promesas.

Aun enfrentando enormes dificultades, la población no ha abandonado la esperanza en algo mejor. Hay una aldea situada a unas horas al sur de la capital donde, según la información, el 70% de la población ha huido después de que estallaran los combates. Sin embargo, un pequeño grupo de niños, incluidos muchos huérfanos, se quedaron y encontraron refugio en una escuela católica local. En esa escuela, según un informe de las Naciones Unidas, 14 maestros ayudan a los niños como voluntarios. El lema de la escuela es: no nos podemos rendir.

Cuando se preguntó a los niños qué querían, un niño lo expresó de forma muy simple:

“Quiero suplicar a nuestros dirigentes, dejemos que traigan la paz a Sudán del Sur, para que los niños sursudaneses disfruten de la vida tal como era hace mucho tiempo”.

Esos niños enfrentan desafíos imposibles, y no se han rendido ante un sueño de paz para el Sudán del Sur. Nosotros tampoco podemos. Nosotros, como comunidad internacional, podemos y debemos actuar para hacer realidad la promesa de paz.

Sr. Rycroft (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Wane, y al Presidente Mogae por sus exposiciones informativas. Permítaseme aprovechar esta oportunidad para reiterar el pleno apoyo del Reino Unido a su labor y a la labor de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur.

Generalmente no hago uso de la palabra antes de las consultas, pero la terrible y arraigada situación en Sudán del Sur me obliga a hacerlo.

Hace dos semanas, el pueblo de Sudán del Sur debería haber estado celebrando el Día de la Independencia de ese joven país. Debería haber estado celebrando seis años de progreso, seis años de un país aprendiendo a mantenerse en pie. Sin embargo, seis años después, Sudán del Sur no se está manteniendo en pie. Apenas está gateando, asfixiado por sus dirigentes, que prefieren servir a sus propios fines en vez de ayudar a su país. Seis años de su Gobierno han dejado a más de la mitad de la población sin suficientes alimentos, a 6 millones de personas dependiendo de la asistencia humanitaria para sobrevivir.

No nos equivoquemos: se trata de una crisis de creada por el ser humano, una crisis que los dirigentes de Sudán del Sur han podido evitar en seis años. Sin embargo, en lugar de ayudar, han echado más leña al fuego.

Basta con observar los combates que se libran en todo el país entre el Gobierno y las fuerzas de la oposición. En Pagak, por ejemplo, la ofensiva del Gobierno ha desplazado a miles de civiles a Etiopía. Los trabajadores humanitarios han sido evacuados. La situación humanitaria, ya de por sí desesperante, ha empeorado todavía más. Sin embargo, cuando se pregunta al Gobierno sobre Pagak, escuchamos historias diferentes de personas distintas. Algunos dicen que no ha habido violencia allí. Otros sostienen que la ofensiva fue en legítima defensa. Seamos claros: la violencia está ocurriendo allí, y no es un caso de legítima defensa. Es una violación flagrante del alto el fuego que el Presidente Salva Kiir declaró hace apenas unos meses.

No contento con engañar a su pueblo y a la comunidad internacional, el Gobierno de Sudán del Sur ha restringido de manera sistemática los medios de comunicación y el acceso a la información. El viernes pasado, se ordenó a los proveedores de servicios de Internet en Sudán del Sur que bloquearan los medios de difusión con los que el Gobierno no está de acuerdo. Se informó de que el jefe de la televisión estatal había sido detenido por no haber transmitido el discurso del Presidente Kiir con ocasión del Día de la Independencia.

El Gobierno dice que está comprometido con la libertad de los medios de comunicación, pero sus acciones demuestran lo contrario. Lo que dice el Gobierno de Sudán del Sur no guarda relación con lo que hace. En junio se bloqueó el acceso humanitario 100 veces, el mayor número en un mes en lo que va del año. Además, en varias ocasiones, las fuerzas del Gobierno han impedido que los encargados de verificar el alto el fuego investigaran los incidentes de violencia denunciados. Esa es una clara violación del Acuerdo de Paz, y todo a expensas del pueblo de Sudán del Sur.

Hasta que veamos que las medidas del Gobierno concuerden con sus palabras, el Consejo no tiene otra opción que tomar medidas para proteger la paz y la seguridad. Para el Reino Unido, eso significa volver una vez más a la cuestión de la imposición de un embargo de armas contra Sudán del Sur. Debemos hacer todo lo posible por poner fin a la corriente incontrolada de armas que impulsa esta violencia.

Al mismo tiempo, debemos seguir trabajando con la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo para apoyar su iniciativa de un foro de revitalización de alto nivel. En ese sentido, la principal prioridad debe ser poner fin a los enfrentamientos. Para ello se requerirá un alto el fuego negociado o un acuerdo de cesación de

las hostilidades entre una amplia gama significativa de agentes armados. Se necesitarán iniciativas nacionales y locales, y debe quedar claro que cualquier agente que bloquee la paz deberá atenerse a las consecuencias.

No obstante, en verdad, ya hemos dicho todo esto antes. En este Salón, en mayo (véase S/PV.7950), dije que aún no estábamos cumpliendo con nuestras responsabilidades como Consejo respecto del pueblo de Sudán del Sur. Dos meses después, me temo que ese sigue siendo el caso. Las partes siguen anteponiendo la violencia a la paz. Esa situación no puede continuar. Disponemos de una oportunidad singular antes del final de la estación de lluvias de lograr avances significativos en Sudán del Sur. Si fracasamos en nuestros esfuerzos, Sudán del Sur entrará en un quinto año de conflicto. Para un país que tiene solo seis años existencia, eso es simplemente desgarrador.

Sr. Alemu (Etiopía) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Wane, por su exposición informativa, que ha sido, como siempre, muy útil, equilibrada y exhaustiva. Damos las gracias también al Presidente Mogae, el gran sabio de nuestra región, del que nos enorgullecemos, por sus observaciones y por sus abnegados esfuerzos por cumplir difíciles responsabilidades en arduas circunstancias. Nosotros, en la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), le seguimos debiendo mucho.

El empeoramiento de la situación de seguridad en Sudán del Sur es muy preocupante para nosotros en la región. A pesar de la declaración de Su Excelencia el Presidente Salva Kiir de un alto el fuego unilateral, que agradecemos, los combates han continuado sin cesar en varias partes del país, provocando consecuencias devastadoras para la población civil. La reciente intensificación del conflicto en el estado del Alto Nilo y la declaración del estado de emergencia en cuatro estados muestran el deterioro de la situación.

Poner fin a las hostilidades y la violencia en el país es una prioridad urgente para poder aliviar el sufrimiento del pueblo de Sudán del Sur, que ha soportado tanto durante demasiado tiempo. Ello crearía un entorno en que sería posible abordar la grave situación humanitaria, sobre todo facilitando el acceso de la asistencia humanitaria. El elevado número de incidentes y obstáculos que encaran los organismos humanitarios, incluida la matanza del personal humanitario y la denegación de acceso para la entrega de suministros humanitarios, sigue planteando graves problemas y debe ser motivo de

profunda preocupación. Exhortamos a todas las partes a que adopten medidas con urgencia para facilitar el acceso sin impedimentos a la población afectada.

Instamos también a la comunidad internacional a que, con carácter urgente, redoble sus esfuerzos para prestar asistencia humanitaria a fin de salvar vidas y apoyar al afligido pueblo de Sudán del Sur. Se ha informado de incidentes que afectan el alto el fuego y arreglos transitorios de seguridad que han impedido que los equipos del Mecanismo de Vigilancia desempeñen sus funciones por ambas partes.

Si bien apreciamos el esfuerzo, es sumamente difícil hablar de un diálogo político inclusivo y conjunto si hay enfrentamientos en todo el país. Por ello, todas las partes deben renunciar a la violencia de inmediato y adoptar medidas conjuntas con urgencia para poner fin a todas las hostilidades.

Como ha reiterado la IGAD, la plena aplicación del Acuerdo de Paz de 2015 sigue siendo la única manera viable de avanzar para poner fin al conflicto y restablecer la paz y la estabilidad en Sudán del Sur. La falta de avances significativos en la aplicación del Acuerdo ha sido motivo de profunda preocupación, por lo que se debe revitalizar el proceso de paz a fin de garantizar la plena aplicación del Acuerdo mediante una mayor inclusividad, el perdón y la reconciliación.

En ese contexto, la Cumbre de la IGAD decidió organizar urgentemente un foro de revitalización de alto nivel de las partes en el Acuerdo, en el que estaban incluidos los grupos separados, con objeto de examinar medidas concretas para restablecer un alto el fuego permanente, aplicar íntegramente el acuerdo de paz y elaborar un calendario revisado y realista y un plan de aplicación conducente a unas elecciones democráticas al final del período de transición.

En el 57º período extraordinario de sesiones del Consejo de Ministros de la IGAD se aprobó una directriz clara y una matriz de aplicación. El Consejo de Ministros de la IGAD y los Jefes de Gabinete se reunirán pronto en Yuba en virtud de la matriz y la directriz que se aprobaron. El Consejo de Ministros viajará a Yuba el próximo lunes y es conveniente que el Consejo de Seguridad apruebe firmemente ese esfuerzo. El Consejo debe prestar su apoyo sin reservas a esos esfuerzos regionales y enviar un mensaje firme y unificado a todas las partes en Sudán del Sur para alentarlos a participar de manera seria y constructiva en el proceso de paz. Reiteramos la importancia de mantener la unidad de propósito entre la IGAD, la Unión Africana y las Naciones

Unidas, incluido el Consejo de Seguridad, en la búsqueda de una paz duradera y de la seguridad y la estabilidad en Sudán del Sur.

Desde hace ya cierto tiempo —como ya hiciera en el pasado— el Presidente Mogae aboga por que el principio de una voz —es decir, que todos nosotros hablemos con una sola voz— oriente nuestra labor. Ese principio podría ser, de hecho, la fórmula prodigiosa que necesitamos para lograr avances serios en pos de la paz en Sudán del Sur: una voz, una acción. A veces la respuesta reside en la opción más simple y menos complicada.

En ese sentido, debo añadir que no existe otra alternativa viable a la labor llevada a cabo por la IGAD en coordinación con la Unión Africana y las Naciones Unidas. En la región de la IGAD seguimos manteniendo el mismo compromiso inquebrantable que en el pasado de cooperar con la Unión Africana y las Naciones Unidas a fin de lograr una paz duradera en Sudán del Sur. Ello se reflejó en la reciente decisión de la Cumbre y del Consejo de Ministros de la IGAD, en la que se reiteró la firme determinación de la región de trabajar en estrecha colaboración con la Unión Africana y las Naciones Unidas en sus esfuerzos en favor de la revitalización. En el 29º período ordinario de sesiones de la Asamblea de la Unión Africana, la Unión apoyó también esos esfuerzos regionales, en particular la convocación del foro de revitalización de alto nivel del Acuerdo de Paz. Alentamos esa coordinación y colaboración de los esfuerzos de la IGAD, la Unión Africana y las Naciones Unidas e instamos a seguir potenciando aún más esos esfuerzos. Reitero una vez más el principio de una voz.

Por último, independientemente de lo que hagan la región y el resto de la comunidad internacional, cuando trabajemos para abordar el enorme desafío al que se enfrenta Sudán del Sur, el éxito del proceso de revitalización dependerá, en gran medida, de la voluntad de todas las partes. Por consiguiente, esperamos que todas las partes en Sudán del Sur estén a la altura del desafío y trabajen para restablecer la paz a través de un diálogo y una reconciliación verdaderos.

Sr. Rosselli (Uruguay): Me uno a anteriores oradores para agradecer a los Sres. Wane y Mogae sus respectivos informes.

Como se señaló en este Salón el pasado 9 de julio (véase S/PV.7982), se cumplieron seis años de la declaración de independencia de Sudán del Sur, pero muy pocas celebraciones o fiestas pudieron llevarse a cabo dado que el país se encuentra sumido en una profunda crisis, con 6 millones de sursudaneses en situación de

inseguridad alimentaria y millones más desplazados de sus hogares por los conflictos armados.

Voy a ser muy breve porque algunos colegas que han intervenido antes que yo ya han analizado varios de los puntos que íbamos a mencionar, en particular, por ejemplo, lo que indicó la Embajadora Sison en cuanto a la letanía de incumplimientos sucedidos a lo largo de los últimos meses y a las frustraciones sobre los obstáculos que continúa imponiendo el Gobierno de Sudán del Sur al funcionamiento de las Naciones Unidas. Como bien acaba de señalar el Embajador Rycroft, nosotros estamos absolutamente convencidos de que esta crisis es estrictamente el resultado del conflicto de ambiciones personales entre dos líderes políticos del país, que han puesto, por encima de las necesidades de su pueblo, sus ambiciones por el poder o por llegar a él. Qué contraste con el ejemplo que nos da Colombia y sus esfuerzos en un proceso de paz. Qué contraste entre la gente que pone el coraje de apostar todo a la paz, mientras que otros lo único que hacen, simplemente, es seguir jugando a la guerra y buscando sus beneficios estrictamente personales. Esto realmente da tristeza.

Por suerte, en medio de todo eso, debemos reconocer los incansables esfuerzos de la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación para intentar relanzar un proceso político. Sin embargo, ningún esfuerzo que el Consejo de Seguridad, la Unión Africana y la IGAD realicen tendrá éxito alguno si los dirigentes políticos de Sudán del Sur no se comprometen con las necesidades de su pueblo.

Sr. Delattre (Francia) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias a la Presidencia china por haber organizado esta importante sesión. También deseo dar las gracias al Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. El-Ghassim Wane, y al Presidente de la Comisión Mixta de Seguimiento y Evaluación, Presidente Festus Mogae, por su compromiso y por sus esclarecedoras exposiciones informativas. Quisiera centrarme en dos aspectos en particular.

En primer lugar, nuestra movilización es más necesaria que nunca, habida cuenta del sufrimiento que afecta cada vez más a los civiles. A pesar de que el país se encuentra en la temporada de lluvias, la lucha continúa en Sudán del Sur y sigue acarreando trágicas consecuencias para la población civil. Los recientes enfrentamientos en Pagak han hecho que más personas huyan de sus hogares, aumentando aún más la corriente de desplazados y refugiados. La situación humanitaria

sigue siendo catastrófica. Aunque el estado de hambruna se haya levantado en determinadas zonas del país, la amenaza de la hambruna y la malnutrición todavía se cierne sobre demasiados civiles y, como de costumbre, las mujeres y los niños son las primeras víctimas.

En ese contexto, quisiera encomiar los esfuerzos de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), que ha logrado adoptar una firme posición en aras del cumplimiento de su mandato de protección de los civiles. La exhortamos a seguir trabajando en esta senda, pero los inaceptables obstáculos a su labor y a la de los trabajadores humanitarios siguen siendo demasiado numerosos. Francia los condena enérgicamente.

La responsabilidad principal de la protección de los civiles recae en el Gobierno de Sudán del Sur. Por ello, lo exhortamos a que haga todo lo posible por garantizar una cooperación fluida con la UNMISS y facilitar el acceso de las organizaciones y los trabajadores humanitarios. Esto conlleva, en particular, que les permita acceder a todas las zonas donde los civiles se encuentran en peligro.

Por último, casi un año después de su creación, urge que la Fuerza de Protección Regional pueda por fin desplegarse plenamente. Acogemos con beneplácito los acontecimientos positivos más recientes a ese respecto, pero siguen existiendo muchos desafíos y obstáculos que deben ser resueltos.

También el Consejo debe asumir su responsabilidad. Debemos velar por que se acuerde y se ponga en práctica una cesación de las hostilidades lo antes posible. Asimismo, debemos seguir examinando seriamente las opciones para reducir el nivel de violencia en el país. Francia ha opinado desde hace mucho tiempo que un embargo de armas contribuiría a ese objetivo.

En segundo lugar, los indicios alentadores en el plano político deben concretarse y materializarse con nuestro apoyo.

Algunos de los acontecimientos políticos recientes ofrecen motivos para esperar verdaderos progresos políticos. En particular, acogemos con beneplácito que durante el Consejo de Ministros de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), celebrada el 2 de julio, se creasen las modalidades y el calendario para la celebración del foro de alto nivel para revitalizar el acuerdo de paz en Sudán del Sur. Dicha decisión debería impulsar los actuales esfuerzos para relanzar el proceso político.

También acogemos con beneplácito las medidas adoptadas por distintos agentes en apoyo del proceso

político. Encomiamos los esfuerzos del Enviado Especial de la IGAD, el Alto Representante de la Unión Africana, el Enviado Especial del Secretario General y el Presidente Mogae, así como de Uganda y Kenya, cuyas iniciativas deberían ayudar a impulsar el proceso de paz. Francia apoya los esfuerzos de todos estos agentes, cuya buena coordinación es una condición fundamental para garantizar su eficacia.

Es urgente que esta movilización permita hacer avanzar la aplicación del acuerdo de paz de 2015, que sigue siendo la piedra angular del proceso político. El diálogo nacional debe ser verdaderamente inclusivo a fin de insuflar una dinámica positiva y duradera.

Tampoco debemos perder de vista la necesidad de luchar contra la impunidad y de hacer rendir cuentas a que quienes hayan cometido violaciones de los derechos humanos. Esto significa establecer lo antes posible un tribunal híbrido en el que la Unión Africana desempeñe el papel rector.

El verano de 2015 fue el verano de la esperanza, con la firma del acuerdo de paz. El verano de 2016 fue el verano de la desilusión y la violencia, con la crisis de Yuba del mes de julio. Este verano debe ser imperiosamente el verano de los progresos sostenibles; se lo debemos al pueblo de dicho país, que ha sufrido mucho.

Sr. Skoog (Suecia) (*habla en inglés*): Para comenzar, deseo dar las gracias al Subsecretario General Wane y al Presidente Mogae por sus amplias exposiciones informativas de esta mañana ante el Consejo.

La difícil situación política, humanitaria y de seguridad en Sudán del Sur sigue siendo motivo de profunda preocupación. El conflicto sigue teniendo profundas repercusiones en el pueblo de Sudán del Sur, ya que casi 2 millones de personas han huido del país y la mitad de la población restante necesita asistencia. Como se ha dicho antes, la solución política es la única manera de resolver el conflicto y poner fin al sufrimiento de la población. Hay que redoblar y alentar los esfuerzos dirigidos a tal fin.

En este sentido, acogemos con beneplácito las iniciativas adoptadas recientemente por los vecinos de Sudán del Sur, en particular la decisión de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) de convocar un foro de alto nivel para la revitalización, y la aprobación por el Consejo de Ministros de la IGAD de un calendario detallado para aplicar dicha decisión. El foro debería contribuir a lograr que las partes lleguen a un alto el fuego permanente y un proceso político digno

de crédito. También acogemos con beneplácito los esfuerzos realizados por Uganda y el Presidente Museveni, así como por la Unión Africana, en apoyo del proceso. El compromiso de la IGAD de dialogar con todas las partes, incluidos los grupos separados y otras partes interesadas, es particularmente importante. Permítaseme aprovechar esta oportunidad para subrayar la necesidad de intensificar la función y la participación de las mujeres en este proceso.

Al mismo tiempo, estamos profundamente preocupados por el hecho de que, a pesar de estas iniciativas regionales y de las reiteradas declaraciones del Presidente Kiir de establecer un alto el fuego unilateral, continúan llegando noticias de intensos combates. Los recientes enfrentamientos en Pagak y Torit son especialmente preocupantes y demuestran que el Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán ha puesto en marcha nuevas operaciones ofensivas, poniendo en tela de juicio la voluntad política para encontrar una solución pacífica. Instamos a todas las partes a que depongan de inmediato las armas y se adhieran al alto el fuego, como ha recalcado el Consejo en numerosas ocasiones. Si bien esto es, ante todo, un imperativo humanitario, no podrá haber un proceso político serio si no se pone fin a los combates, como han subrayado los representantes de Etiopía y otros países.

Frente a estos últimos acontecimientos, es esencial que el Consejo de Seguridad se mantenga unido e intensifique los esfuerzos regionales. Hemos pedido que se ponga fin a la violencia y la impunidad, que se mejore el acceso de la asistencia humanitaria, que la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) pueda realizar su labor y que se apoye la aplicación del acuerdo de paz. Debe quedar claro que tenemos la intención de cumplir nuestras decisiones.

Nuestros esfuerzos también deben seguir estando bien coordinados con los de la región. Esperamos con interés la visita del Consejo de Ministros de la IGAD a Yuba la próxima semana. Será una importante oportunidad para dialogar con las partes sobre la necesidad de adherirse a un alto el fuego inmediato, facilitar el acceso de la ayuda humanitaria y participar en un proceso político fructífero. La sesión de hoy deja claro que la delegación de la IGAD cuenta con nuestro pleno apoyo y respaldo.

La situación humanitaria, en particular en lo que respecta a la seguridad alimentaria, sigue empeorando. Mientras tanto, el acceso de la asistencia humanitaria es cada vez más restringido, ya que en el mes de junio se han registrado 100 incidentes relacionados con la

asistencia humanitaria, la mayor cifra documentada en un mes en 2017, como han mencionado otros. Se necesita más financiación para la asistencia humanitaria, y el acceso de la asistencia humanitaria debe seguir siendo una prioridad clave.

Encomiamos a la UNMISS por responder con rapidez para garantizar la protección de los civiles en Sudán del Sur. Como se señala en el informe del Secretario General, las mujeres, las niñas y los niños han sido los más afectados por la crisis. Alentamos a la UNMISS a que continúe ayudando de manera proactiva a los que son especialmente vulnerables, en particular para hacer frente a la violencia sexual y por razón de género. Felicitamos al Representante Especial Shearer por implicar al Gobierno en la puesta en marcha de la propuesta de convertir la UNMISS en una “ventanilla única”, para garantizar su eficacia, e instamos al Gobierno a establecer rápidamente este mecanismo.

Cuanto más tiempo se permita que continúe el conflicto, más difícil será el camino de la recuperación, la reconciliación y la paz. El liderazgo demostrado por los agentes regionales merece todo nuestro apoyo, ya que está pendiente desde hace mucho tiempo realizar esfuerzos unificados, proactivos y resueltos al respecto.

Sr. Inchauste Jordán (Estado Plurinacional de Bolivia): Agradecemos a la delegación de China por la convocatoria de esta sesión informativa abierta. Es necesario que el Consejo haga un seguimiento constante de la situación en Sudán del Sur. Agradecemos también la información que el Subsecretario General, Sr. El-Ghassim Wane, nos ha brindado en esta oportunidad. Reconocemos el trabajo que desempeñan él y su equipo en un contexto tan difícil como el que presenta hoy el país más joven del mundo. Saludamos de manera especial al Presidente de la Comisión Conjunta de Seguimiento y Evaluación del acuerdo de paz, Sr. Festus Mogae. Bolivia reitera su apoyo y reconocimiento al trabajo que viene desempeñando.

En enero de 2011, más del 98% de los ciudadanos de Sudán del Sur optaron a favor de su independencia, que se hizo realidad el 9 de julio de ese año. Este 2017 se recuerdan seis años de haber alcanzado la tan ansiada independencia. Lastimosamente, la unidad que en aquel entonces demostraron los sursudaneses hoy ha desaparecido.

La República de Sudán del Sur se enfrenta a una crisis económica, política, de seguridad y humanitaria que no ha permitido todavía a muchos de sus ciudadanos ver plasmados los objetivos que se habían planteado al pelear por su independencia. Es deseo de Bolivia que

los hermanos sursudaneses puedan disfrutar de la paz y el desarrollo que se merecen, y que un país con tanto potencial puede ofrecer.

Tomamos nota del mensaje conciliador que el Presidente Salva Kiir ofreció con motivo del sexto aniversario de la independencia. Manifestó que la guerra no es una opción, es un llamado a quienes no lo han hecho a acatar el alto el fuego.

El primer paso para poder alcanzar la paz es el cese de las hostilidades. Es necesario seguir trabajando en ello, y la comunidad internacional debe apoyar los esfuerzos que se han presentado últimamente. Sin embargo, quienes deben liderar este proceso son los propios sursudaneses, por lo que un compromiso total por parte de todos los actores es fundamental. Divisiones internas, rivalidades, tanto dentro del Gobierno como en la oposición, deben dejarse de lado. Fuera de toda diferencia de quienes gobiernan y quienes aspiran a gobernar, el bienestar de sus ciudadanos debe ser siempre el objetivo principal.

El restablecimiento e impulso del proceso político es el segundo paso. La implementación del Acuerdo de 2015 sigue siendo el camino principal. La inclusividad, saber escuchar y entender y el diálogo genuinos son aspectos fundamentales. Como mencionó el Enviado Especial Haysom en la anterior reunión informativa —y a quien aprovechamos la oportunidad para reiterar nuestro apoyo— existirían algunas coincidencias entre los grupos de la oposición y el Gobierno. En tal sentido, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) cumple un papel muy importante en este punto. Estamos atentos a la realización del foro de revitalización del Acuerdo de 2015. En tal sentido, saludamos el nombramiento del Embajador Ismail Wais, Enviado Especial de la IGAD para Sudán del Sur, y le expresamos nuestro apoyo incondicional al trabajo que realiza.

Bolivia reitera, de igual manera, su apoyo a los esfuerzos regionales para encontrar una solución a la situación en Sudán del Sur. Como llama el comunicado de 2 de julio del Consejo de Ministros de la IGAD, la Unión Africana, las Naciones Unidas y todos los demás socios de la IGAD, debemos apoyar el proceso de revitalización del Acuerdo. Por tal motivo, es importante destacar los esfuerzos del Presidente Mogae en la revitalización del proceso político. Sus recomendaciones serán muy importantes para el foro convocado por la IGAD.

Por otro lado, tomamos nota de que se haya controlado la situación de hambruna en el país. Agradecemos el gran trabajo de los trabajadores humanitarios y

la UNMISS para este fin. Sin embargo, queda mucho por hacer. Las últimas cifras de OCHA sugieren que se espera que 6 millones de personas, es decir, el 50% de la población, necesiten ayuda alimentaria este mes. Garantizar el acceso irrestricto y seguro de la ayuda humanitaria y de la UNMISS es fundamental.

Respecto al despliegue de la Fuerza de Protección Regional, saludamos los avances en relación con el arribo de las compañías de ingeniería y de despliegue rápido, lo cual esperamos que se complete este mes. Alentamos a la UNMISS y al Gobierno a que sigan trabajando coordinadamente con este fin. La ayuda que la Fuerza pueda dar a la UNMISS es muy necesaria en estos momentos para garantizar la protección a civiles. Por ejemplo, incrementar la situación de seguridad en las zonas rurales está ligado al desarrollo agrario, lo cual es muy importante para aumentar la producción económica, y en particular, la producción agrícola, que es muy necesaria para combatir la situación de hambre y mejorar la calidad de vida de los sursudaneses.

En tal sentido, y para finalizar, es importante destacar el trabajo de la UNMISS, la cual ha intensificado su patrullaje en el campo. Valoramos las medidas que están tomando para incrementar la efectividad de su trabajo.

Sr. Cardì (Italia) (*habla en inglés*): También quisiera dar las gracias al Subsecretario General Wane y al Presidente Mogae por las exposiciones informativas que han presentado hoy.

La situación imperante sobre el terreno sigue siendo bastante grave. La mitad de la población de Sudán del Sur necesita alimentos u otra ayuda. Las autoridades de Sudán del Sur continúan violando el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas, incluso en los casos de detención y detención arbitraria del personal de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS). A pesar de los compromisos para permitir un acceso humanitario irrestricto, se ha registrado un número creciente de ataques contra los trabajadores humanitarios. La situación en materia de derechos humanos también se está agravando; hay 250 niños atrapados entre las partes contendientes y un aumento de las detenciones de periodistas, para mencionar solo dos ejemplos. A pesar de que el Gobierno anunció un alto el fuego unilateral, los combates no cesan. En este contexto, quisiera felicitar al Sudán por el acuerdo de un año que ha ofrecido para permitir la corriente de ayuda destinada a los refugiados de Sudán del Sur tras la apertura de los corredores humanitarios, lo cual constituye una afirmación del espíritu constructivo demostrado por Jartum en esta crisis.

Reiteramos nuestra firme convicción de que la única solución a la crisis es de carácter político; hemos adoptado esa postura en sesiones anteriores del Consejo, a nivel bilateral y como Copresidente del Foro de Asociados de la Cumbre de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), celebrada el 12 de junio. También queda claro para todos nosotros que, sin la colaboración de los miembros de la IGAD, no puede haber paz en Sudán del Sur. Junto con la Unión Africana y las Naciones Unidas, la IGAD es la organización que puede y debe establecer una vía política para el diálogo inclusivo entre las partes en el conflicto de Sudán del Sur. Por tanto, valoramos sobremanera que en las últimas semanas haya intensificado cada vez más su actividad diplomática.

El comunicado de la Cumbre Ministerial de la IGAD, celebrada el 2 de julio, es un paso importante en esa dirección. También coincidimos con el Secretario General en que el despliegue de la Fuerza Regional de Protección en Yuba, que está avanzando con lentitud, ayudará a la UNMISS a concentrarse con más eficacia en otras zonas del país. Por ello, pedimos a las autoridades de Sudán del Sur que faciliten su rápido despliegue.

No obstante, eso no será una panacea. Los dirigentes de Sudán del Sur son quienes deben negociar la paz. Tienen la responsabilidad de poner fin al conflicto y alimentar y proteger a su población, o tendrán que rendir cuentas de su inacción. Al respecto, debe acelerarse la tarea con miras establecer un tribunal híbrido.

Para concluir, Italia seguirá trabajando en dos frentes. En el plano político, desplegaremos esfuerzos en todos los foros posibles para alentar una solución a la crisis, comenzando con las partes interesadas de Sudán del Sur, incluidas la sociedad civil y las partes interesadas regionales. En el plano humanitario, ofreceremos programas de asistencia y financiación para enfrentar las situaciones de emergencia del país. También aguardamos con interés la información que proporcionará el Secretario General Adjunto Lacroix, quien actualmente visita la región, y esperamos que en la próxima Cumbre Ministerial de la IGAD, que tendrá lugar el 24 de julio, el canal de comunicación indirecta que se ha reabierto entre los dirigentes de Sudán del Sur pueda revitalizar el proceso.

Sr. Iliichev (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Subsecretario General Wane por su exposición informativa tan sustantiva. También damos las gracias al Secretario General, quien una vez más ha presentado una evaluación equilibrada en su informe mensual, y agradecemos al Presidente Mogae su detallada exposición informativa.

Coincidimos en que la situación en Sudán del Sur solo podrá estabilizarse mediante un alto el fuego sostenible y el inicio de un proceso inclusivo de reconciliación nacional. La crisis de Sudán del Sur ya ha acarreado graves consecuencias humanitarias. Los peores efectos de esta escalada se han hecho sentir en la subregión, donde ha generado un aumento significativo de la afluencia de refugiados a los países vecinos. Al respecto, quisiéramos destacar la actitud constructiva que han adoptado los países vecinos de Sudán del Sur, en particular el Sudán, para contribuir a aliviar la situación humanitaria. Tampoco creemos que sea justo atribuir la violencia imperante exclusivamente a Yuba, que ya había anunciado un alto el fuego unilateral. Es fundamental garantizar que la oposición adopte medidas similares. Seguimos creyendo que amenazar con sanciones no ayudará a resolver la crisis, sino que en realidad podría empeorar la situación, y esta opinión coincide con el enfoque de la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y otros países de la región.

Observamos que en mayo comenzaron a desplegarse las unidades de avanzada de la Fuerza Regional de Protección en Sudán del Sur. Suponemos que la IGAD y la Secretaría de las Naciones Unidas seguirán colaborando con las autoridades de Sudán del Sur en relación con modalidades mutuamente aceptables para esa operación. Quisiéramos destacar que Yuba ha mantenido su posición constructiva respecto de la cuestión relativa a la Fuerza de Regional Protección, como se pone de manifiesto en la decisión del Gobierno de proporcionar parcelas de tierra para sus bases. Instamos a Sudán del Sur y a los países que aportan contingentes a que trabajen de manera conjunta para que la Fuerza Regional pueda alcanzar la preparación operacional.

Esperamos que el diálogo nacional iniciado en mayo por el Presidente Kiir tenga éxito, con la participación de todos los grupos étnicos, agentes políticos y sectores de la población, con el objetivo de lograr la reconciliación nacional y poner fin al conflicto en Sudán del Sur, e instamos a todos a que presten su pleno apoyo. Destacamos los esfuerzos personales que ha desplegado el Secretario General, Excmo. Sr. António Guterres, en este ámbito, y acogemos con beneplácito los esfuerzos coordinados que despliegan los agentes regionales para facilitar una solución en Sudán del Sur. Tampoco debemos olvidar la iniciativa puesta en marcha en la Cumbre de la IGAD, celebrada en junio, para revitalizar el acuerdo de paz de Sudán del Sur y los esfuerzos de las partes interesadas regionales para aplicarlo.

Confiemos en que los contactos con las partes sudanesas del Sur, facilitados con la mediación de Uganda, también rindan fruto. Al mismo tiempo, quisiéramos advertir del peligro de un optimismo excesivo. El proceso político apenas acaba de comenzar. Queda mucha labor difícil por hacer para ver una convergencia de posiciones y tratar de lograr acuerdos. Esperamos que la cooperación entre las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo demuestren su eficacia.

Sr. Sadykov (Kazajstán) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a los oradores que me precedieron en el uso de la palabra para dar las gracias al Subsecretario General Wane y al Presidente Mogae por sus amplias y valiosas exposiciones informativas. Mi delegación quisiera formular las siguientes observaciones y recomendaciones.

Nos preocupa sumamente que a pesar del alto el fuego unilateral declarado en mayo por el Gobierno de Transición, el Ejército de Liberación del Pueblo Sudánés siga combatiendo.

También es alarmante que los incidentes relacionados con el acceso de la asistencia humanitaria y la violencia contra la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) y el personal de asistencia humanitaria se hayan intensificado drásticamente, lo que ha dado lugar a un aumento en el número de desplazados internos. Esos actos hostiles socavan los esfuerzos desplegados por el Gobierno de Transición y la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación para facilitar el proceso de paz, deteriorando aún más las condiciones humanitarias y de seguridad.

En ese sentido, instamos a que todas las partes en el conflicto pongan fin de inmediato a las hostilidades, en particular en Ecuatoria y la región del Alto Nilo. También instamos a todas las partes a que pongan fin a los ataques contra los trabajadores humanitarios, a fin de que el acceso a los lugares afectados por la hambruna no se vea afectado. Asimismo, instamos a que los funcionarios de la UNMISS no tengan que afrontar detenciones o arrestos arbitrarios.

Acogemos con beneplácito la reciente decisión de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) de convocar un foro de revitalización, que incluirá a todas las partes. Permitirá a las partes examinar la manera de aplicar eficazmente el Acuerdo de Paz y prepararse para las próximas elecciones democráticas. Esperamos que los resultados del foro sienten las bases necesarias para ayudar a crear instituciones estatales estables. Al mismo tiempo, debemos velar por que el diálogo nacional

iniciado en mayo sea completamente inclusivo y transparente. A fin de lograr un verdadero progreso político, instamos al Gobierno de Transición a que dé muestras de voluntad política y participe de manera positiva con las Naciones Unidas y los agentes regionales.

Es necesaria una mayor cooperación y asistencia entre las Naciones Unidas, la Unión Africana, la IGAD, el Presidente de la Comisión Mixta de Seguimiento y Evaluación, los dirigentes de los países vecinos y otros asociados internacionales. Solo coordinando y unificando esfuerzos se podrá lograr la paz y la estabilidad tan esperadas en Sudán del Sur. Estamos firmemente convencidos de que el Gobierno debe asignar rápidamente personal para poner en funcionamiento la ventanilla única propuesta, que liberaría a las operaciones de la Misión y la circulación de las patrullas de la UNMISS.

Quisiéramos rendir un sincero homenaje al personal de la UNMISS y al Representante Especial para Sudán del Sur Shearer por trabajar sobre el terreno en un entorno tan difícil.

Para concluir, Kazajstán apoya plenamente los esfuerzos concertados de las Naciones Unidas, la Unión Africana y la IGAD. Trabajaremos con el Consejo y los agentes clave para encontrar una solución duradera para el conflicto en Sudán del Sur, que debe seguir ocupando un lugar prominente en nuestra lista de prioridades.

Sr. Seck (Senegal) (*habla en francés*): El Senegal no tiene la costumbre de formular una declaración cuando, después una exposición informativa, está prevista la celebración de consultas. Por consiguiente, mis comentarios serán muy breves.

Deseamos saludar y agradecer al Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. El-Ghassim Wane, así como a su Excelencia el Presidente Festus Mogae sus intervenciones esclarecedoras. Mis palabras se limitarán también a formularnos una pregunta.

Dado que todos estamos de acuerdo respecto de nuestras propias observaciones sobre la situación, ¿qué conviene que hagamos en el Consejo de Seguridad? Todos hemos dicho que hace falta coordinación entre la subregión y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, entre la región y la Unión Africana y en las Naciones Unidas, en particular el Consejo de Seguridad. Les planteo la pregunta para que, en breve, cuando nos reunamos en consultas oficiosas, el Consejo de Seguridad pueda finalmente adoptar medidas concretas.

Sr. Yelchenko (Ucrania) (*habla en inglés*): Me sumo a mis colegas para agradecer a los ponentes de

hoy sus valiosas presentaciones. Tengo que destacar tres puntos breves.

En primer lugar, la situación de seguridad es, cuando menos, sumamente preocupante. Ucrania condena enérgicamente los enfrentamientos armados que tuvieron lugar el lunes en el estado de Gogrial, que afectaron a comunidades locales. Una controversia por ganado se transformó en una lucha armada a gran escala, en la cual varias personas resultaron muertas y muchas más, heridos. Eso sirve para poner de relieve el hecho de que la situación en Sudán del Sur sigue siendo sumamente frágil, incluso en zonas que anteriormente se consideraban pacíficas. Tomamos conocimiento de que, en respuesta al incidente, el Presidente Kiir declaró un estado de emergencia de tres meses en algunas partes del país. También ordenó la creación de una comisión de investigación. Es importante garantizar que las personas implicadas en las muertes rindan cuentas de sus actos.

No estamos menos preocupados por los informes recientes de que contingentes del Gobierno han comenzado su avance militar hacia el bastión de la posición en Pagak. Los enfrentamientos armados entre las dos partes en los barrios de la ciudad ya han hecho que miles de civiles huyan de sus hogares.

En cuanto a mi segunda observación, sobre el proceso político, venimos siguiendo de cerca las consultas en curso en la región sobre cómo promover la paz en Sudán del Sur. Acogemos con beneplácito la conclusión de la reciente reunión extraordinaria del Consejo de Ministros de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo sobre Sudán del Sur, en la que se aprobaron directrices para impulsar la revitalización del Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur y la hoja de ruta para el foro de revitalización de alto nivel.

No es la primera vez que esperamos que las partes demuestren, de una vez por todas, una genuina buena voluntad para alcanzar un acuerdo sobre el restablecimiento del alto el fuego permanente e iniciar los preparativos, con un calendario realista, para celebrar elecciones democráticas. A menos que ese proceso sea totalmente inclusivo, no tiene posibilidad de prosperar.

Mi último comentario se refiere a la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS). Lamentamos que prosigan los obstáculos a la labor de la UNMISS y de las organizaciones humanitarias. Esos obstáculos afectan negativamente la capacidad de la Misión de llevar a cabo de manera efectiva las tareas de importancia crucial encomendadas por el Consejo de

Seguridad. La Misión y los agentes humanitarios deben tener un acceso sin trabas a las zonas afectadas para poder ayudar a la población necesitada, en particular en las zonas afectadas por los recientes enfrentamientos armados. Ucrania sigue convencida de que el Consejo de Seguridad debe hablar con una sola voz. Debe seguir colaborando con el Gobierno de Sudán del Sur, tanto colectiva como bilateralmente, con el fin de eliminar los impedimentos para las operaciones de la UNMISS y el despliegue de la Fuerza de Protección Regional. No nos cabe duda de que dicho despliegue redundará en el mejor interés del Gobierno si es que verdaderamente busca la paz en el país.

Sr. Kawamura (Japón) (*habla en inglés*): Quisiera también dar las gracias al Sr. Wane y a su Excelencia el Presidente Mogae por sus amplias exposiciones informativas, que nos han proporcionado información actualizada sobre la situación en Sudán del Sur.

El Japón quisiera expresar su profunda preocupación por la situación sobre el terreno, en particular en relación con los avances del Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés hacia Pagak. Este hecho socava el alto el fuego unilateral declarado por el Presidente Kiir y contradice su afirmación formulada el Día de la Independencia en el sentido de que la guerra no es una opción. Pedimos moderación, tanto de parte del Gobierno como de la oposición. También es preocupante que los residentes y el personal humanitario estén siendo evacuados nuevamente del estado del Alto Nilo debido al avance hacia Pagak. Se necesita urgentemente utilizar eficazmente el mecanismo humanitario del comité de supervisión de alto nivel a fin de mejorar el acceso de la asistencia humanitaria.

El Japón se siente alentado por el hecho de que la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) está trabajando actualmente con la Unión Africana, las Naciones Unidas y la comunidad internacional para revitalizar el acuerdo de 2015 haciendo participar a grupos anteriormente excluidos. El Gobierno de Sudán del Sur también se está preparando para la próxima reunión ministerial de la IGAD con ese mismo fin. El Consejo debe unirse para instar a todas las partes a participar constructivamente en ese proceso a fin de que, sobre la base de esos esfuerzos comunes, el foro de la revitalización, previsto para septiembre, genere resultados positivos.

El diálogo nacional que se ha iniciado recientemente es igualmente importante. Encomiamos la labor del Comité Directivo del Diálogo Nacional, sobre todo sus esfuerzos por llegar a las partes fuera de Sudán del Sur,

así como a las organizaciones de base popular en el país. El diálogo a nivel nacional requiere actividades de base popular, de fomento de la confianza y de reconciliación a escala local. El Japón está colaborando estrechamente con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en relación con las iniciativas locales encaminadas a mejorar la transparencia y la credibilidad para garantizar un diálogo nacional verdaderamente inclusivo.

El diálogo nacional también requiere un entorno propicio para lograr sus objetivos, especialmente mediante la cesación inmediata de las hostilidades y la puesta en libertad de los presos políticos. El Embajador del Japón en Yuba también ha insistido en esas cuestiones con el Presidente Kiir directamente, el Primer Vicepresidente Taban Deng Gai y el Ministro de Relaciones Exteriores. El Japón reitera su llamamiento para que todas las partes pongan fin a los enfrentamientos.

Por último, con respecto al despliegue de la Fuerza Regional de Protección, esperamos con interés la rápida conclusión de su despliegue, en particular mediante la pronta resolución de las cuestiones de asignación de tierras y la aceleración de los procesos administrativos. Proseguir la cooperación entre los países que aportan contingentes, la Secretaría y el Gobierno de Sudán del Sur es importante a ese fin.

El Presidente (*habla en chino*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de China.

China agradece al Subsecretario General Wane y al Presidente Mogae sus respectivas exposiciones informativas.

Recientemente, gracias a los esfuerzos conjuntos del Gobierno de Sudán del Sur y las partes pertinentes, se ha avanzado en el proceso político del país. Sin embargo, al mismo tiempo, la situación general en el país sigue siendo compleja y grave. Enfrenta graves problemas en las esferas política, de seguridad, económica y humanitaria.

Una solución política es la única manera de salir de la actual situación. Para ello se requiere, por un lado, esfuerzos más intensos de parte del Gobierno y el pueblo de Sudán del Sur y, por otro, un mayor apoyo de la comunidad internacional. Debe haber sinergia en ambos frentes. La solución que se acuerde tiene que basarse en las condiciones reales del país. Debe abordar las causas profundas de la situación y buscar un amplio apoyo para lograr un acuerdo.

En primer lugar, como prioridad, se debe acelerar el proceso político en el país y mantener su estabilidad. El Gobierno de Sudán del Sur ha realizado esfuerzos

encomiables para mantener la paz y la estabilidad internas. El Presidente Kiir inició oficialmente el diálogo nacional en mayo y anunció un alto el fuego unilateral, estableciendo así condiciones favorables para facilitar el proceso político.

En la actualidad, el Gobierno de Sudán del Sur ha alcanzado un acuerdo con algunos de los grupos de la oposición, por lo que China expresa su agradecimiento. China espera que la comunidad internacional siga apoyando plenamente el papel rector que ha asumido el Gobierno de Sudán del Sur para hacer frente a los asuntos internos, que mejore su comunicación y coordinación con el Gobierno y, al mismo tiempo, que siga fortaleciendo su colaboración con las partes interesadas y las inste a abandonar la opción militar y a regresar a la vía política. Al mismo tiempo, es importante hacer más inclusivo el diálogo nacional y resolver sus diferencias mediante el diálogo y las negociaciones con el fin de aumentar la confianza mutua.

En segundo lugar, es importante seguir apoyando el papel de liderazgo que desempeñan las organizaciones regionales y subregionales al llevar a cabo sus buenos oficios. Las organizaciones regionales, en especial la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), han hecho valer sus ventajas únicas y han intensificado sus buenos oficios. Recientemente la IGAD celebró una cumbre especial y una reunión del Consejo de Ministros de Sudán del Sur, durante las cuales mantuvieron debates constructivos sobre la manera de facilitar la aplicación del Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur y presentaron ideas y propuestas. China expresa su agradecimiento a ese respecto. China acoge con beneplácito la celebración del foro de alto nivel de la IGAD para la revitalización y espera que las organizaciones regionales sigan aumentando los intercambios, la comunicación y la coordinación con el Gobierno, envíen un mensaje unificado al mundo exterior y trabajen en sinergia para lograr una solución política.

En tercer lugar, es necesario aumentar la asistencia humanitaria y económica a Sudán del Sur. Como resultado de un prolongado conflicto, las bases sociales y económicas de Sudán del Sur se han visto gravemente dañadas, y el desarrollo económico se ha visto acosado por las dificultades producto de una prolongada sequía y otras condiciones meteorológicas extremas. El país afronta actualmente el grave peligro de la hambruna. La comunidad internacional debe mejorar el carácter selectivo y coordinado de la asistencia, dirigiendo sus prioridades y atención a los ámbitos relacionados con

las infraestructuras vitales como la agricultura, el riego y las carreteras, a fin de mejorar las condiciones para el desarrollo económico y social lo antes posible y elevar el nivel de vida de la población local para promover la reconstrucción nacional con miras a resolver gradualmente las causas profundas del conflicto actual.

China encomia a la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) por los esfuerzos desplegados en el cumplimiento de su mandato y por la importante función que ha desempeñado en el mantenimiento de la paz y la estabilidad en Sudán del Sur. Esperamos que la Secretaría y la UNMISS fortalezcan su comunicación con el Gobierno de Sudán del Sur, resuelvan debidamente los problemas relativos a la cooperación y mejoren la funcionalidad y eficacia de la UNMISS, a fin de responder mejor a las situaciones complejas.

El Gobierno de China siempre ha apoyado el proceso de paz en Sudán del Sur y ha prestado asistencia al país, de acuerdo con su capacidad, a través de canales bilaterales y multilaterales. Hace algunos días, por conducto del Programa Mundial de Alimentos, China prestó asistencia alimentaria por un valor total de 5 millones de dólares a Sudán del Sur y, a través de canales bilaterales, China brindó asistencia alimentaria por un total de 8.750 toneladas de alimentos y un valor de 5 millones de yuan en concepto de medicamentos contra la malaria para ayudar al pueblo de Sudán del Sur a responder a la hambruna y a esa enfermedad.

Recientemente, China envió más de 1.000 efectivos de mantenimiento de la paz a Sudán del Sur. A 331 miembros del batallón chino de ingenieros y de los equipos médicos desplegados en Sudán del Sur se les otorgó la Medalla de la Paz de las Naciones Unidas. China seguirá dispuesta a seguir desempeñando un papel constructivo para ayudar al país a lograr una paz y estabilidad duraderas y el desarrollo sostenible.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene ahora la palabra el Sr. Mogae para responder a las observaciones y preguntas que se han planteado.

Sr. Mogae (*habla en inglés*): Dado que no entendí la pregunta formulada por el representante del Senegal, quizá él podría repetirla.

Sr. Seck (Senegal) (*habla en inglés*): Los miembros del Consejo de Seguridad han preguntado qué debe hacer ahora el Consejo, a su juicio, cuando todos reconocen que la región y la subregión, con la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, la Unión

Africana y las Naciones Unidas, que es el órgano universal, deben armonizar sus enfoques para ayudar a Sudán del Sur a salir de esta crisis sumamente difícil. Nos hemos hecho esa pregunta a nosotros mismos porque en breves minutos celebraremos consultas. Dado que las consultas están a punto de comenzar, el Presidente pensó que quizás usted tendría algunas opiniones relacionadas con mi pregunta.

El Presidente (*habla en chino*): ¿Puede usted esclarecer esta cuestión, Sr. Mogae?

Sr. Mogae (*habla en inglés*): Si lo que quieren saber es cuáles son mis deseos, pues deseo que las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) hablen al unísono. Eso es lo que quiero que hagan. En la actualidad, sus enfoques no son los mismos, y los sursudaneses seguirán sacando provecho de los diferentes enfoques. También creo que las autoridades —de la Unión Africana, la IGAD y las Naciones Unidas— podrían, quizás, advertir con mucha mayor firmeza a los sursudaneses que esas entidades están hablando en serio.

El Presidente (*habla en chino*): Tiene ahora la palabra el representante de Sudán del Sur.

Sr. Malwal (Sudán del Sur) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Tengo el placer y el honor de dirigirme al Consejo de Seguridad bajo su Presidencia. Permítaseme comenzar felicitándolo a usted y a su delegación por haber asumido la Presidencia del Consejo durante el mes de julio y por su atinada dirección de la labor del Consejo este mes. Deseo asegurarle que puede contar usted con el pleno apoyo y la cooperación de mi delegación en sus esfuerzos durante los días que restan de su Presidencia.

Deseo además aprovechar esta oportunidad para dar las gracias al Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. El-Ghassim Wane, y al Presidente de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación, ex-Presidente Festus Mogae, quien participa en este debate desde Yuba.

Deseo reiterar la decisión del Gobierno de Transición de Unidad Nacional de apoyar el despliegue de la Fuerza Regional de Protección. Nos complace informar de que se han registrado acontecimientos positivos en lo que respecta al despliegue de la Fuerza Regional de Protección, y algunas unidades y equipos de los contingente ya están en Yuba. Además, nos complace informar al Consejo de que el 18 de julio, hace apenas dos días, el Gobierno de Unidad Nacional hizo progresos muy positivos sobre la propuesta de establecer una ventanilla

única con el nombramiento de personal nacional. La ventanilla única, como bien saben los miembros del Consejo, tiene por objeto eliminar los obstáculos que enfrentan las operaciones de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), entre otras cosas, facilitando el acceso de equipos y suministros. El Gobierno de Unidad Nacional tiene la voluntad política y el deseo de seguir colaborando de manera estrecha con la UNMISS y los agentes humanitarios a fin de resolver las cuestiones pendientes.

Deseo aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a las organizaciones humanitarias por las movilizaciones constantes y a gran escala que han venido realizando desde el inicio de la crisis, y por su decisión permanente de trabajar con el pueblo de Sudán del Sur para hacer frente a los desafíos que tiene ante sí. Pese a la suspensión de la alerta de hambruna en Sudán del Sur, que indica una mejora en la seguridad alimentaria, la situación humanitaria continúa siendo grave. Seguimos instando a los amigos de Sudán del Sur y a la comunidad internacional a cumplir las promesas que hicieron a fin de colmar la brecha humanitaria que enfrentan las diversas organizaciones humanitarias.

Como se informó en la exposición informativa del mes pasado (véase S/PV.7982), el diálogo nacional ya ha comenzado y marcha bien. Es imprescindible informar aquí de que los Copresidentes del Comité Directivo ya han comenzado a realizar gestiones para llegar a otras partes interesadas dentro y fuera de Sudán del Sur a fin de que participen en la iniciativa de diálogo nacional. Uno de los Copresidentes del Comité Directivo encabezó la delegación que viajó a Sudáfrica a fin de reunirse con el Sr. Riek Machar, quien, lamentablemente, se negó a recibirlos a él y a su delegación. Eso es realmente lamentable, pues el diálogo nacional se concibió como un

foro en el que el pueblo de Sudán del Sur pueda expresar sus opiniones y quejas, incluido el Sr. Riek Machar.

Por lo tanto, el Gobierno insta al Sr. Riek Machar y a otros grupos armados de la oposición a reconsiderar sus posiciones respecto del diálogo nacional. El diálogo nacional solo puede ser inclusivo con su participación, pero su éxito no depende de su participación. Por tanto, sería prudente que dejara de lado su amargura personal y se sumara a las iniciativas encaminadas a lograr una solución pacífica y duradera para el pueblo de Sudán del Sur.

Para concluir, el Gobierno de Transición de Unidad Nacional sigue estando agradecido por el papel que han desempeñado la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), la Unión Africana, las Naciones Unidas y la comunidad internacional en general, a fin de lograr la paz duradera, la estabilidad y la prosperidad en Sudán del Sur. El Gobierno de la República de Sudán del Sur está de acuerdo con la comunidad internacional en que ello solo puede lograrse por medio de un proceso político que el pueblo de Sudán del Sur apoye y acepte. Es con ese espíritu que el Gobierno de Transición de Unidad Nacional aceptó la resolución recientemente aprobada en la Cumbre de la IGAD relativa a la celebración de un debate de alto nivel para revitalizar la aplicación del Acuerdo de Paz en Sudán del Sur. Como resultado de esa resolución, nos complace el hecho de que los Ministros de Relaciones Exteriores de la IGAD se reunirán en Yuba en los próximos días, y les deseamos que sus deliberaciones se vean coronadas por el éxito.

El Presidente (*habla en chino*): No hay más oradores inscritos en la lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 12.20 horas.